Dimitrios S. Lukatos, el paremiólogo griego por excelencia[1]

CARLOS CRIDA
Universidad Nacional y Kapodistríaca de Atenas (Grecia)

Pocos han sido los intelectuales griegos que, en el siglo que nos acaba de dejar, se hayan dedicado al campo de la Paremiología y de la Paremiografía con profunda dedicación y en forma científica como lo ha hecho y sigue haciendo el nonagenario Dimitrios S. Lukatos.

De la importancia de sus aportaciones como paremiólogo y paremiógrafo en el plano internacional, nos ha dejado constancia el editor de la revista *Proverbium*, Wolfgang Mieder, al dedicarle el tomo n° 2[2]. Pero, como «Lo que abunda no daña», hemos decidido entrevistar al Prof. Lukatos en su propia residencia, una antigua casa con jardín, en el histórico demo de Palió Fáliro (antiguo puerto de Atenas, anterior a El Pireo, a unos 7 kms. del centro de la capital helena), para que nos transmitiese personalmente parte de sus experiencias en tan larga y fructífera carrera científica.

Dimitrios S. Lukatos nació en 1908 en Argostoli, capital de Cefaloniá, una de las islas griegas del mar Jónico, que pasó a formar parte de la actual Grecia en 1864. Estudió en la Universidad de Atenas entre 1925 y 1930, donde fue licenciado en Filología y Pedagogía por la Facultad de Letras. Desde 1931 a 1938 desempeñó funciones de profesor de Enseñanza Secundaria en su isla natal, en Atenas y en Kilkís (ciudad de la provincia de Macedonia, en el norte de Grecia, que fuera liberada del dominio turco en 1913). En 1938 fue trasladado al Archivo Folclórico de la Academia de Atenas (actual Centro de Investigación del Folclore

---

[1] Tomamos como subtítulo la caracterización que del Prof. Lukatos hace Aristidis N. Dulaveras, en su libro *Ergografía paremiológica y paremiográfica de Dimitrios S. Lukatos*, Atenas: Poría, 1994, pp. 15 y 19 (Δουλαβέρας, Αριστείδης Ν. *Η παροιμιολογική και παροιμιογραφική εργογραφία του Δημητρίου Σ. Λουκάτου*, Αθήνα: Πορεία, 1994), por considerar que es la que mejor se aviene con tan importante personalidad en el campo de la Paremiología y la Paremiografía, no sólo griega, sino internacional. Asimismo, los datos biográficos referentes al Sr. Lukatos han sido extraídos del libro antes mencionado. Debemos anotar que Dulaveras ha realizado una exhaustiva recopilación de las publicaciones de Lukatos referentes a la Paremiología y la Paremiografía, muchas de las cuales eran prácticamente inaccesibles a los investigadores. Dulaveras reunió un total de 62 publicaciones, dejando de lado sólo las cuatro obras de Lukatos que fueron publicadas en forma independiente y su Tesis Doctoral. Además, en la primera parte de su *Ergografía paremiológica y paremiográfica de Dimitrios S. Lukatos*, Dulaveras analiza, comenta e incluye datos acerca de cada publicación.

[2] El último párrafo de su prefacio dice textualmente: «Como representantes de la comunidad internacional de paremiologistas sentimos gran orgullo y placer en dedicar este número de *Proverbium*, como un muy merecido 'Festschrift' [escrito festivo], a nuestro colega griego y amigo personal Dimitrios Lukatos. Dado que los proverbios griegos tienen una larga influencia sobre las existencias proverbiales de la mayoría de otras naciones e idiomas, la investigación paremiológica de Dimitrios Lukatos ha influido sobre eruditos de todo el mundo, que admiran su obra y construyen sobre ella. Todos juntos congratulamos a Dimitrios Lukatos por sus muchas publicaciones paremiológicas y le deseamos lo mejor en sus futuros proyectos, algunos de los cuales indudablemente también aparecerán en futuros números de *Proverbium*».

Griego), donde trabajó durante veinticuatro años. Fue llamado a filas durante la guerra heleno-italiana de 1940-41 actuando en el frente albanés.

En 1947 inicia estudios de doctorado en la Universidad de la Sorbona (París) donde se diploma en 1950 con la Tesis *La Bible dans le parler proverbial du peuble grec*. En 1964 es elegido profesor de Folclore en la Facultad de Letras de la Universidad de Ioánnina (Epiro)[3]; puesto al que renunció en 1969, por estar en desacuerdo con la política educativa universitaria del Régimen de los Coroneles. Posteriormente, enseñó en la Universidad de Rethimno (Creta) y de Patra (1979-1981 y 1984-85, respectivamente). Participó en veintinueve congresos internacionales de Etnología, Antropología y Folclore. Es miembro de Sociedades Científicas tanto griegas como internacionales; entre ellas cabe destacar la Academia de Ciencias de Palermo, la Sociedad de Historia y Etnología de Grecia y la Sociedad Internacional de Cuentos Populares. Desde 1978 es Presidente de la Sociedad Folclórica Griega. Entre otros, le fue concedido el premio internacional de folclore *Cottfried von Herder* de la Universidad de Viena (1981). Su obra científica referente a temas folclóricos supera las 500 publicaciones, de las cuales 67 son estudios paremiológicos y paremiográficos.

Después de N. G. Politis (1852-1921), quien dejó una valiosísima colección de paremias griegas en cuatro tomos, pero lamentablemente incompleta, puesto que lo sorprendió la muerte cuando recién iba por la letra "E", Lukatos ha sido quien más aportaciones ha hecho y quien más ha extendido el campo de la investigación paremiológica griega realizando estudios en sectores que por primera vez eran objeto de observación. Según la clasificación realizada por el Prof. Dulaveras[4], Dimitrios S. Lukatos ha trabajado en los siguientes sectores: refranes y ambiente religioso; discurso proverbial del Epiro; colecciones locales de refranes; estudios de tipos de refranes; clasificación de refranes; forma de los refranes; estudio de refranes del griego clásico; refranes y vida social; refranes y vida económica; refranes y vida política; refranes y ambiente natural; refranes y pueblos vecinos.

Cabe mencionar que mediante sus numerosos trabajos en francés, publicados en diversas revistas científicas, ha hecho accesible el discurso proverbial neohelénico a los investigadores de todo el mundo.

Su definición de la palabra "refrán" (παροιμία) es la siguiente: «El refrán es un dicho, en verso o prosa, que verifica expresivamente y muy frecuentemente en forma alegórica una sabia opinión, una comprobación, un consejo, y que se repite en el habla cotidiana como argumento o ejemplo»[5]. Asimismo, caracteriza al refrán como «sabia herencia de los siglos», y señala que la procedencia de muchos de ellos se encuentra en las paremias del griego antiguo, los textos eclesiásticos, las fábulas de Esopo, los mitos populares, episodios históricos o en los contactos con otros pueblos. Considera que la principal fuente de inspiración para la creación de refranes ha sido la naturaleza y la vida misma, el ser humano y sus relaciones sociales.

Paremia: ¿Cómo y cuándo nació su interés por los refranes?

Dimitrios S. Lukatos: Creo que comenzó por mi padre que era salmista y conocía mucho de lo eclesiástico y de lo popular. Muchas veces, cuando quería transmitir una enseñanza a sus hijos —tenía seis hijos—, lo hacía mediante dichos eclesiásticos, como: Το γαρ πολύ της θλίψεως γεννά παραφροσύνη [Porque la mucha tristeza engendra locura] o Κύριος οίδε [Sabe el Señor. (Con el sentido de "Sólo Dios lo sabe", cuándo puede ocurrir algo)], puesto que era muy religioso. Desde entonces siempre presto atención a estas cosas, pues mi padre no las decía salamente en familia, sino también cuando iba como salmista a las iglesias, los pueblos, las fiestas, y yo lo observaba. Pienso que desde entonces comencé a comprender que el refrán es una forma de instrucción, ya que una persona, que no quiere decir muchas palabras, dice un refrán y termina.

---

[3] En Grecia, la designación para el cargo de profesor universitario es por elección de una comisión de profesores universitarios —y no por nombramiento—, durante un concurso de méritos.

[4] Op. cit. pp. 19-20.

[5] Op. cit. p. 25.

Paremia: Entonces, ¿podemos decir que los refranes son sabios?
Dimitrios S. Lukatos: Por supuesto que los refranes son sabios, dado que son usados como enseñanzas. Los refranes se dividen en comprobatorios, como: Όλα τα 'χει η Μαριωρή, ο φερετζές της έλειπε [Todo lo tiene Mariorí, sólo le falta el velo (de musulmana)], que expresa ironía, o el dicho: Μοιάζει γαϊδουροκέφαλος, τι να του κάμω [Parece cabeza de burro, ¿qué se le puede hacer?], que son verificaciones o comprobaciones, y en refranes didácticos, como el refrán agrario: Δέσε το γάιδαρο όπου σου λένε, και ψοφήσει μην ψοφήσει [Ata el burro donde te digan, muera, no muera], el cual instruye o, mejor dicho, ordena o recomienda algo. O el otro que dice: Κάλλιο γαϊδουρόδενε, παρά γαϊδουρογύρευε [Mejor atar al burro que buscar al burro]. Estos últimos refranes, no son comprobaciones sino enseñanzas; porque debemos separar el refrán gnómico que enseña del refrán que simplemente comprueba algo.

Paremia: Me ha dicho que aprendió refranes en el seno de su familia, ¿aprendió también de los libros?
Dimitrios S. Lukatos: De mi padre aprendí mucho, pero también de mi madre, que era hija de maestro. De los libros, no. En aquella época no aprendíamos refranes en los libros, sino de la costumbre popular, de la sabiduría popular, tal cual la expresaba la gente. El conocimiento de refranes facilitaba la conversación. El pueblo siente vergüenza de hablar cuando no tiene instrucción y con el refrán lo soluciona; dice un refrán y evita el hablar mal y sin valor. ¿Qué cosa puede ser más lógica que ésta? Es decir, que el refrán es como una linterna que proyecta un pequeño rayo de luz, frente al sol que es tan grande.

Paremia: ¿Emplea usted refranes en sus conversaciones?
Dimitrios S. Lukatos: Con mucha frecuencia, porque cuando quiero terminar con la verborrea en conversaciones con colegas, familiares y personas con las que corrientemente hablo, utilizo un refrán y la otra persona no tiene más remedio que callarse. El refrán ayuda al hablante, pues con cinco o diez palabras dice lo que diría un parlanchín con muchas. Por ejemplo, cuando alguien quiere ahorrar, digo: Μάζευε, κι ας ειν' και ρώγες [Junta, aunque sea bayas de uvas], o, en otros casos, digo: Τώρα στα γεράματα, μάθε γέρο γράμματα [Ahora a la vejez, aprende letras, viejo]. Tengo publicado un libro sobre refranes de mi tierra, Cefaloniá, *Sentencias de Cefaloniá*[6], el cual contiene muchos refranes y un índice de palabras, palabra por palabra; por lo tanto, a través del refrán se ve beneficiada la Lingüística.

Paremia: ¿Piensa que el pueblo sigue utilizando los refranes o, por el contrario, que éstos se van perdiendo poco a poco?
Dimitrios S. Lukatos: No, los refranes no han muerto. He observado, y tengo apuntes al respecto, que los políticos, cuando tienen opiniones encontradas, utilizan refranes. Los periodistas también los utilizan. Muchos periodistas, principalmente en períodos electorales, utilizan refranes, que se mantienen vivos gracias a los padres y las madres que los utilizan con soltura.

Paremia: ¿Los jóvenes utilizan refranes?
Dimitrios S. Lukatos: Por supuesto. He oído su empleo por parte de periodistas jóvenes, pues facilita el no usar muchas palabras, y además suenan bien. Por ejemplo, un periodista o la gente que escucha a los políticos en el Parlamento, puede comentar: Αυτά που λες ως παπά, διάκος δεν μας τα 'λεγες [Esto que dices como pope, diácono no nos lo decías]. Es decir, una cosa decías antes de ser diputado y otra nos dices ahora.

---

[6] Κεφαλονίτικα γνωμικά. Αθήνα: 1952.

Paremia: ¿Tienen los refranes griegos algunos temas que los diferencien de los refranes de otros pueblos o que los aproximen?
Dimitrios S. Lukatos: Sí, y eso depende del clima y, en general, del lugar. Es decir, no pueden los pueblos mediterráneos tener refranes parecidos a los de los pueblos nórdicos. Lo que existe en el Mediterráneo es una mezcla de refranes proveniente de toda la cuenca mediterránea; refranes de España[7], Italia, Grecia, Turquía, Norte de África, convergen, pero raramente oímos decir a alguien: "un refrán chino dice tal cosa". La correspondencia entre refranes griegos y turcos, especialmente de la época de la dominación turca, es muy frecuente.[8] Asimismo, en griego tenemos muchos refranes procedentes del Antiguo Testamento, puesto que es muy leído y se hace constantemente referencia a él. La palabra παροιμία [refrán, proverbio, dicho] aparece en los Evangelios: Εν παροιμίες λαλείς, και παροιμίαν ουδεμία λέγεις [Con dichos hablas y no dices ningún dicho], es decir, nadie te entiende. Está compuesta de παρ(α): lateral, indirecto, + οιμία < οίμη: canto, poesía, palabra poética, siendo su sentido: palabra poética indirecta; es una forma de decir lateralmente, para significar indirectamente y no directamente. A todos nos gusta hablar indirectamente para no tener problemas.

Paremia: ¿Hay algún rasgo del pueblo griego que se descubra a través de sus paremias, algo que digan de sí mismos?
Dimitrios S. Lukatos: Sí, los griegos en sus paremias hablan de sí mismos y de los demás. Por ejemplo, muchas veces decimos en vez de "griego" "romiós" (Ρωμιός), proveniente de "romano", dado que el Imperio Bizantino fue una continuación del Imperio Romano de Oriente, y, por lo tanto, sus ciudadanos continuaron llamándose romanos aún durante la dominación turca. Así pues, tenemos el dicho: Τέτοιος είναι ο ρωμιός [Tal es el romiós (griego)]. Un refrán que podría caracterizar a los griegos es: Του ΄Ελληνος ο τράχηλος ζυγόν δεν υποφέρει [El cuello del griego no soporta yugo]. Con respecto a otros pueblos decimos, por ejemplo: Τούρκος είναι, γρόσια θέλει, κι άλλος Τούρκος κι άλλα θέλει [Turco es, grosia quiere, y otro turco más quiere][9], lo cual hace referencia a la voracidad y al hurto de los turcos durante la época de la dominación. También tenemos muchas paremias referentes a lugares nacionales.

Paremia: ¿Cuándo se puede afirmar que comenzó la Paremiología neogriega?
Dimitrios S. Lukatos: Con los bizantinos, con los grandes diccionarios. Cuando Politis comenzó a escribir su colección de refranes griegos incluyó paremias medievales, las cuales continúan diciéndose, aunque no exactamente con las mismas palabras[10]. Existen refranes que tienen el mismo sentido que en la Antigüedad, pero que expresamos con otras palabras. Los antiguos griegos decían, por ejemplo: Μηδέν άγαν [Nada en demasía], en la actualidad decimos: Το περίσσιο χαλάει το ίσιο [Lo sobrante estropea lo recto]. Así pues, de la misma manera que evoluciona una lengua, un refrán puede adquirir diferentes formas según las épocas.

Paremia: ¿Quiénes considera que son los paremiólogos griegos más importantes?

---

[7] Acerca de la correspondencia de los refranes en griego moderno y español se puede consultar: Crida Álvarez, Carlos Alberto. *Antología de refranes del griego moderno y frases hechas con correspondencias en español y viceversa*. Atenas: Kódicas, 1999.

[8] Acerca de las relaciones paremiológicas heleno-turcas se puede consultar: Jidíroglu, Pavlos. «Problematismos étnicos a partir de la paremiología turca y griega», *Laografía*, Anexo 10, Atenas: 1987 (Χιδίρογλου, Παύλος. «Εθνολογικοί προβληματισμοί από την τουρκική και την ελληνική παροιμιολογία». *Λαογραφία*, Παράρτημα 10, Αθήνα: 1987).

[9] El grosi, plural grosia, era una antigua moneda turca.

[10] Politis, N. G. *Estudios sobre la vida y la lengua del pueblo griego. Refranes*. 4 tomos. Atenas: Imprenta P.D. Sakelarios, 1899. Reimpresión facsímil: Atenas: Ergani, 1965. (Πολίτης, Ν. Γ. *Μελέται περί του βίου και της γλώσσης του Ελληνικού λαού. Παροιμίαι*. Αθήνα: Τύπος Π. Δ. Σακελλαρίου, 1899. Φωτοτυπική ανατύπωση: Αθήνα: Εργάνη, 1965.

Dimitrios S. Lukatos: Por supuesto que Venizelos[11], Politis[12] y yo mismo, ya que he realizado muchos estudios. Tanto es así que muchos dicen que Lukatos ha escrito más sobre refranes que sobre otros asuntos folclóricos; cosa que no es así, puesto que mi producción bibliográfica tiene de todo.

Paremia: ¿Por qué no concluyó Politis su colección de refranes griegos?
Dimitrios S. Lukatos: Porque murió temprano. Todo su trabajo manuscrito se encuentra ahora en una gran caja en el Centro de Investigación del Folclore Griego de la Academia de Atenas. Lamentablemente, existe una diferencia entre los hijos de Politis y la Academia de Atenas por los derechos de autor. Por eso, nadie ha podido continuar con su obra.

Paremia: ¿Qué aspectos de las paremias considera que quedan aún por investigar?
Dimitrios S. Lukatos: Recientemente Aristidis Dulaveras publicó en una revista de Enseñanza Secundaria un trabajo titulado "Constitución y funcionamiento de la familia tradicional dentro de los refranes de nuestro pueblo"[13], es decir que realizó un trabajo de sociología a través de los refranes. Es un trabajo muy bueno, con una rica bibliografía. Así pues, se pueden realizar estudios de todo tipo, según la necesidad que haya. Continuamente se pueden estudiar otros aspectos. Los refranes se presentan como las olas del mar. Cuando el mar está tranquilo no tenemos refranes, pero en cuanto aparecen las olas, salen los refranes, uno a uno. Y tienen una virtud doble: son lacónicos e indirectos, ya que una persona que oye un refrán, no se ofende como lo haría si se lo dijesen en segunda persona.

Paremia: ¿Qué relación tiene usted con el nombre de la revista *Proverbium*?
Dimitrios S. Lukatos: El nombre lo elegimos entre el finlandés Matti Kuusi y yo, cuando viajábamos en un autobús, durante una excursión por Finlandia. Él me dijo que quería que hiciésemos una revista internacional acerca de refranes. Así pues, elegimos el nombre en latín, para que fuese internacional. La revista, luego de publicarse algunos años en Finlandia, pasó a editarse en Hungría bajo otro director, con el nombre *Proverbium paratum*, hasta que finalmente el alemán W. Mieder editó una nueva serie en los EE.UU., la cual continúa hasta ahora.

Paremia: Del Congreso de Paremiología realizado en Helsinki, Finlandia, en junio de 1974 ¿recuerda algún hecho anecdótico?
Dimitrios S. Lukatos: Sí. Recuerdo que en la fiesta de clausura del Congreso, entre comida, bebida y baile, dado que éramos jóvenes, molestábamos a las señoras y señoritas participantes con refranes. Era como un juego de antagonismo a quién podía decir el mejor refrán, el más picante. La atmósfera era festiva, juvenil, y todos tratábamos de integrarnos a ella. Como dije antes, el refrán es indirecto, no insultas a nadie y puedes decir lo que quieres insinuadamente.

La agradabilísima conversación (realizada el 17 de enero de 2001, día de San Antonio como claramente señaló el entrevistado) concluyó con el agradecimiento de la revista *Paremia* al eminente paremiólogo griego por el honor de haberle concedido la entrevista.

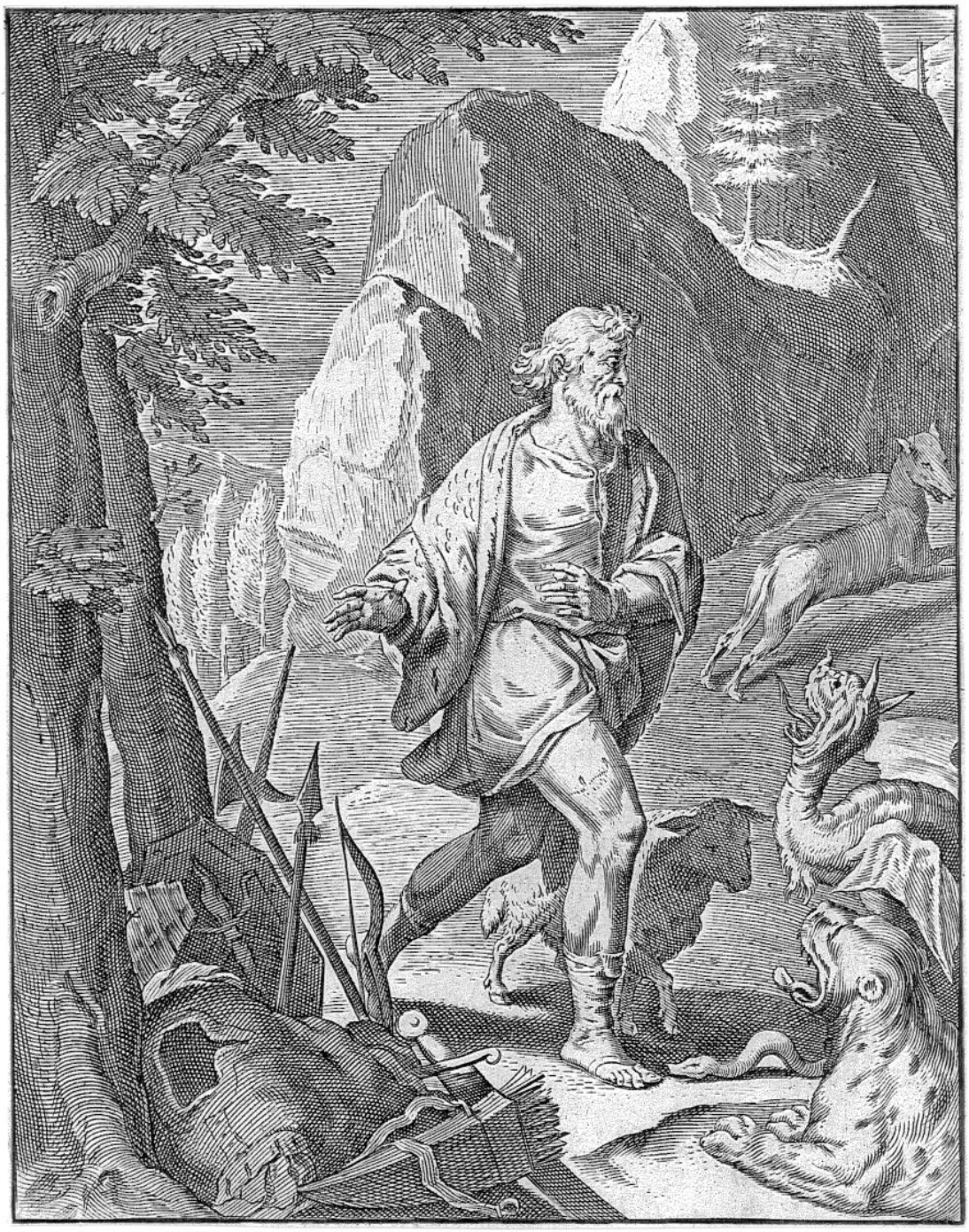
---

[11] Venizelos, I. *Refranes neogriegos*. Ermúpolis: Patrís, 1867. Reimpresión facsímile: Atenas: Epikerótita, sin fecha (Βενιζέλος, Ι. *Παροιμίαι δημώδεις*. Εν Ερμούπολοις: Τυπογραφείο της «Πατρίδος», 1867. Φωτοτυπική ανατύπωση: Αθήνα: Επικαιρότητα).

[12] Dalaveras caracteriza a N. G. Politis como "padre del Folclore griego" en la introducción de su libro antes mencionado.

[13] Δουλαβέρας, Αριστείδης. «Συγκρότηση και λειτουργία της παραδοσιακής οικογένειας μέσα από τις παροιμίες του λαού μας», Φιλολογική 72. Αθήνα: Πανελλήνια Ένωση Φιλολόγων, Αύγ.-Σεπ. 2000. σσ. 48-55.

La inocencia por todo anda segura



Este que consideras,
Se ve, de su inocencia acompañado,
Seguro entre las fieras,
Cuando de muchos hombres no lo ha estado.
Y de esto no te asombres,
Que hay fieras más tratables que los hombres.